

La Victoria

DIARIO DE LA MAÑANA

Suscripción

En Lorca, mes. una peseta
Fuera trimestre. cuatro »

DIRECTOR

Tomás de A. Arderius

Anuncios

y comunicados a precios convencionales.
Redacción y Administración Corredera, 57

Continúan los éxitos del BLOQUE LORQUINO

El mitin electoral de ayer en el llano de Santa Quiteria

A la hora anunciada y ante una concurrencia que pasar de tres mil personas, se celebró ayer el mitin en el llano de Sta. Quiteria. La mayor parte del auditorio estaba compuesto por elementos de nuestra huerta y campo, viéndose algunos grupos de vecinos de la población.

En cuato llegaron los oradores, señores Lorente, Carrasco Ruiz y Arderius que iban acompañados desde Lorca por un nutrido grupo de partidarios del Bloque, se congregaron todos en derredor de la improvisada tribuna y comenzó el acto.

El Sr. Lorente: Empezó congratulándose de la excelente acogida dispensada por los electores agrícolas de Lorca a la campaña electoral que está llevando a cabo el Bloque Lorquino. Entre conceptos del mayor patriotismo le dijo a los oyentes que la regeneración de este malaventurado país depende de la actuación que ellos ejerzan en la próxima campaña electoral. Les invitó a que completen la obra ciudadana que estamos llevando a cabo emitiendo libremente el sufragio el día de los comicios en favor del candidato señor Conde de San Julian, por llevar este nombre la garantía de la moralidad administrativa y de la regeneración de Lorca, puesto que de este modo se arrancará de las manos que la llevan a su ruina. (Prolongadísimos aplausos).

Abogó el orador en su discurso por el bien de nuestro pueblo, inculcando en el nutrido auditorio brillantes ideas de democracia y libertad. Terminó en brillantes periodos recomendando la candidatura presentada por el Bloque que lleva el patrocinio del elemento joven y sano del país que anhela la prosperidad y el engrandecimiento en todos los órdenes de este esclavizado pueblo. (Al terminar el Sr. Lorente escucha una nutrida ovación).

El Sr. Carrasco Ruiz. (Al ocupar la tribuna este orador la muchedumbre prorrumpe en vítores y aplausos). Empieza diciendo que así como los misioneros de Jesús son los encargados de predicar la salud del alma, a los propagandistas del Bloque corresponde divulgar la redentora doctrina que salve a este

pueblo de la inercia ciudadana en que se encuentra.

Manifiesta el Sr. Carrasco que el caciquismo que nos ha venido consumiendo se encuentra pendiente de un golpe decisivo que acabe para siempre con él. A vosotros, electores de Lorca—dice—corresponde poner los medios para exterminar de una vez los egoismos de los que quieren hacer de este pueblo patrimonio de sus ambiciones políticas.) Prolongados aplausos).

En brillantes párrafos, donde resaltan el calor de sus convicciones, expresa el Sr. Carrasco sus anhelos por hacer una Lorca democrática que contrarreste la influencia emponzoñada de la tiranía vesánica que ha venido oprimiendo al proletariado y a las clases desvalidas.

Hace un parangón entre el señor Rodríguez Valdés, republicano de otros tiempos, inculcador de ideas progresivas y el Sr. Rodríguez Valdés de hoy, representante de Cierva y de una política tirana. (Estos párrafos son acogidos con grandes aplausos).

Acaba el Sr. Carrasco su brillante oración aconsejando a sus oyentes que obren en las próximas elecciones con conocimiento perfect de la alta misión que las leyes depositan en su voluntad y que al emitir su voto elijan a la persona que mayor garantía le ofrezca en el desempeño de la representación que le otorgan. (Al finalizar el orador se le hace una estruendosa ovación que dura largo tiempo).

El Sr. Arderius. (La presencia de este orador es acogida con una nutrida salva de aplausos que dura largo rato). Somos, como ha manifestado mi querido amigo y compañero el Sr. Carrasco—dice el Sr. Arderius—unos propagandistas de nuestros ideales del bien y la regeneración. No venimos a una propaganda egoísta, puesto que tanto él como yo hemos depuesto en esta ocasión, las aspiraciones que nos animan a representarnos en Cortes, porque entendemos que en los momentos difíciles de los pueblos, como el presente en Lorca, los hombres de buena voluntad deben dar ejemplo. (Aprobación).

Continúa el Sr. Arderius con una

Continúa el Sr. Arderius, con una inquebrantable lógica analizando la causa de las desdichas que agobian a Lorca dimanentes todas de la funesta gestión del partido conservador. Ese partido—dice—que quiere tapar sus lacras con las gasas en que creía envuelto al Sr. Rodríguez Valdés.

Analiza la gestión de los conservadores-ciervistas locales que supieron absorber y arrebatarse por todos los medios con grave perjuicio de los derechos individuales, todos los organismos que necesitaban para el ejercicio de sus tiranas ambiciones. (Ovación).

Habla de las ventajas que ofrece la candidatura del Sr. Conde de San Julián, hombre desprovisto de compromisos partidistas y que consagrará su actividad y su buena voluntad en conseguir beneficios para nuestro pueblo.

Es, además,—dice—el primer agricultor de Lorca, y por lo tanto, vosotros que vivís de la agricultura y estáis consagrados a ella, debéis elegir como el más genuino representante vuestro. (Signos de aprobación).

Recomienda, por fin, que se inspiren en este periódico que constituye el complemento de la campaña electoral que está sosteniendo con tanta brillantez el Bloque Lorquino.—(Al terminar el Sr. Arderius su razonado discurso se oyen entusiastas aplausos y vítores a la candidatura del señor Conde de San Julián y demás elementos directores del Bloque).

Seguidos de gran número de amigos políticos y de una gran parte de la concurrencia que había asistido al mitin, regresaron a la población los señores Lorente, Carrasco Ruiz y Arderius, satisfechos y complacidos del enorme éxito alcanzado en el acto político que acababa de celebrarse.

El ambiente de la opinión es favorable al Bloque, como pocas veces se ha visto y de ello es prueba la concurrencia extraordinaria que ha asistido a los tres actos que llevamos celebrados y las grandes muestras de aprobación y entusiasmo que ha de-

mostrado el numeroso público que a ellos asistió.

El domingo próximo se celebrará otro gran mitin, en el que tomarán parte varios oradores, anunciándose oportunamente el sitio en que tendrá lugar.

TRIBUNA LIBRE

Un caso de dignidad

El discurso que pronunció el señor Rodríguez Valdés en el mitin de la plaza de toros plantea un caso de dignidad al partido conservador.

El Sr. Rodríguez Valdés es el candidato proclamado por el partido conservador para Diputado a Cortes en la próxima contienda electoral. Siendo esto así, dicho candidato, al dirigir la palabra a sus presuntos electores debía haberse expresado en sentido conservador, puesto que los conservadores lo presentan; y sobre todo, tiene al menos un deber moral ineludible de hacer declaraciones políticas para explicar, de algún modo (ya que no hay justificación posible) sus absurdos cambios políticos: fué independiente, luego republicano, después reformista y hoy ciervista.

El Sr. Rodríguez Valdés dijo en el mitin del domingo que volvía a Lorca llamado por una voz lorquina; que Lorca era su madre y no podía, sin ser mal hijo, desoir el llamamiento que Lorca le hacía. No hizo manifestaciones de índole conservadora como era de esperar. No dijo como suponíamos los asistentes al mitin que se ponía incondicionalmente a disposición del partido conservador. Francamente el partido conservador, por culpa de su candidato, está corriendo el mayor de los ridículos. Un partido político que presenta al cuerpo electoral su candidato, y este candidato elude hacer declaraciones políticas, propias del partido que le presenta, se ve en la necesidad de realizar la candidatura o de obligar al candidato a hacer las manifestaciones políticas ya dichas, si quiere velar por la dignidad e intereses del partido. Esta es la situación del partido conservador local: o retira la candidatura de Miguel